

DEVOCION MUY PROVECHOSA DE LA GLORIOSA VIRGEN, Y MADRE NVESTRA

SANTA TERESA DE JESVS.

Y LA DEDICA, Y CONSAGRA VN AFECTO, A LA M. R. M. MARIA DE JESVS, DIGNISSIMA PRIORA, Y DEMAS RELIGIOSAS DEL CONVENTO DE SAN JOSEPH DE CARMELITAS DESCALÇAS DE SEVILLA.

ENTRE LAS SINGULARES MERCEDES, Y APARICIONES, QUE CHRISTO NVESTRO Redemptor, y Eſpoſo Amantiſſimo de nueſtra Madre SANTA TERESA DE JESVS, le hizo, vna fue (como ella refiere en el cap. 39. de ſu vida) que eſtando pidiendo à Dios con muchas veras viſta para vna Perſona caſi ciega temeroſa de que no la avia de alcançar por ſus pocos meritos, ſe le apareció Chriſto Nueſtro Señor y moſtrandole la llaga de la mano izquierda con la derecha ſacaba della vn grueſſo Clavo, y junto con èl vn poco de ſu carne Santiſſima, y le dixo: Hija, quien eſto ha padecido por ti, mejór hará lo que le pides, Yo te prometo, que ninguna coſa me pediràs, que no la alcances. En eſta promeſſa fundan los devotos deſta Santa Virgen ſus eſperanças, pidiendole favor en ſus tribulaciones, y trabajos, aſſi de cuerpo, como de alma, experimentando conocido remedio. Y para eſto vſan la devocion ſiguiente. Hanſe de dezir diez Miſſas, nueve rezadas, y vna cantada, à diez ſingulares mercedes, que Dios Nueſtro Señor entre otras hizo á eſta Santa, que ſon las ſiguientes.

(§)

LA primera Miſſa de la Paſſion de N. Señor con oracion de la Santa, al gozo grande, y conſuelo, que recebia, quando Chriſto N. S. en ſus tribulaciones, y trabajos le moſtraba ſus ſantas, y hermoſas llagas, repreſentandoſele vnas vezes en la Cruz, otras en el Huerto, otras con la Corona de eſpinas, y otras con la Cruz acueſtas; con que quedaba la Santa muy esforçada, y conſolada, como lo dize en el cap. 29. de ſu vida.

La ſegunda Miſſa es de la Cruz, y Commemoracion de la Santa, à la merced, que N. Señor le hizo vn dia, teniendo la Santa en la mano vna Cruz, que traía en ſu Roſario, ſe la tomò Jeſu Chriſto con la ſuya, y ſe la bolviò à dar con quatro piedras precioſas muy ricas, y en ellas eſculpidas ſus llagas, y dixole: Que aſſi veria aquella Cruz de alli adelante. Y aſſi fue. Cap. 29. de ſu vida.

La tercera de la Santiſſima Trinidad, y Commemoracion de la Santa, à la extraordinaria merced, que Dios N. Señor le hizo, dandole à entender eſte alto, y eſcondido Miſterio con la claridad, y diſtincion, que en eſta vida ſe puede, llenando ſu alma de vna luz, y noticia tan clara, que conoce la diſtincion de las Perſonas, y la vnidad de la Eſſencia, como la Santa lo dize en ſus Moradas 7. cap. 1.

La quarta es de la reſurreccion, y Commemoracion de la Santa. Eſtando vn dia en oracion le moſtrò N. Señor ſus manos hermoſiſſimas, y de ay à pocos dias le moſtrò ſu Divino roſtro. Y dia de San Pablo le moſtrò ſu Mageſtad toda ſu Humanidad Santiſſima con quella hermoſura, y Mageſtad con que avia reſucitado. Dexò á ſu lma eſta viſta con grandiſſimo deleyte, y aprovechamiento. Cap. 33. de ſu vida.

La quinta es del Santiſſimo Sacramento, y Commemoracion de la Santa. Acabando de comulgar vn dia, viò à N. Señor con grandiſſima hermoſura, y Mageſtad, y le dixo, que ya era tiempo, de que ſus coſas tomaſſe ella por ſuyas, y que èl tendria cuydado de las ſuyas. Veía à N. S. muchas vezes en la Hoſtia con grandiſſima Mageſtad. Moradas 7. cap. 2.

La ſexta de nueſtra Señora, y Commemoracion de la Santa. A la rced, que N. Señora le hizo, que eſtando con la Communidad en ion deſpues de Completas, viò á N. Señora con grandiſſima te, con vn manto blanco, y debaxo dèl parecia, que amparaba quellas Religioſas. Donde dize la Santa, que conociò el alto gloria, que Dios daria à ſus Monjas. Cap. 36. de ſu vida.

La ſeptima de Señor San Joſeph, y Commemoracion de la Santa. A la particular, y ſeñalada merced, que N. Señor le hizo en vn arrobamiento: Dia de la Aſſumpcion vido la Santa, que la veſtian vna ropa de mucha blancura, y claridad. Y vido à N. Señora à ſu lado derecho, y à San Joſeph al lado izquierdo, que ſe la eſtavan viſtiendo. Diòſele à entender, que eſtava ya limpia de ſus pecados. Y aſſiendole la mano Nueſtra Señora le dixo, que le daba mucho contento en ſervir al glorioſo San Joſeph, y que entendieſſe, que lo que pretendia del Monaſterio, ſe haria, y en ello ſerviria mucho à N. Señor, y à ellos dos, que ya ſu Hijo les avia prometido andar con ellos para guardarlos, y en ſeñal de que ſeria aquello verdad, le echaron al cuello vn collar de oro muy hermoſo, con vna Cruz de mucho valor. Cap. 33. de ſu vida.

La octava de los Angeles, y Commemoracion de la Santa. Veía vn Angel algunas vezes junto à ſi al lado izquierdo de eſtatura pequeña muy hermoſo, viòle en las manos vn dardo de oro largo, y al fin del hierro parecia tener vn poco de fuego, pareciale ſe lo entraba por el corazon algunas vezes, y llegaba à las entrañas, y al ſacarlo parecia las ſacaba con èl, y quedaba toda abraſada en amor de Dios. Cap. 29. de la vida.

La nona de los Apoſtoles San Pedro, y San Pablo, y Commemoracion de la Santa. En cuyo dia tuvieron principio las altas, maravilloſas viſiones, que tuvo la Santa: Y por mandado de Dios eran eſtos Santos Apoſtoles ſus particulares Patronos, y defenſores contra los engaños, y males que el Demonio procuraba hazerle, y aſſi los veía muchas vezes à ſu lado izquierdo. Cap. 29. de ſu vida.

Vltimamente ſe ha de dezir vna Miſſa ſolemne de N. S. Madre, y Commemoracion de Nueſtra Señora, y de Señor San Joſeph à los deſpoſorios celeſtiales, que el Señor obrò con la Santa, lo qual lo declara por eſtas palabras: Repreſentoſeme el Señor por viſion imaginaria muy en lo interior, y diòme ſu mano derecha, y dixome: Mira eſte Clavo, que es ſeñal, que ſeràs mi Eſpoſa deſde oy, haſta aora no lo has merecido, de aqui adelante, no ſolo como Criador, como Rey, y tu Dios miraràs por mi honra, ſino como verdadera Eſpoſa mia, mi honra es tuya, y la tuya es mia. Muy ordinariamente le dezia ſu Mageſtad eſtas palabras, con que los dos ſe enamoraban, y regalaban, hija ya eres toda mia, y yo ſoy tuyo. En las Adiciones de ſu vida.

(§)

LO QVE HA DE REZAR CADA DIA ES DIEZ PADRE NVESTROS, Y DIEZ AVE MARIAS A HONRA deſtas diez mercedes, que Nueſtro Señor hizo à nueſtra glorioſa Santa rogandole alcance de ſu Mageſtad con ſu interceſſion el remedio de los trabajos, que mas le aflixieren.





